



Declaración del Encuentro Nacional Movimiento Laudato Si' – Capítulo Perú

Los días 18 y 19 de abril de 2026, nos reunimos en la Casa de Retiro Villa Carmelita, en Lurín, veintidós animadores Laudato Si', representantes de Círculos Laudato Si' y delegados de organizaciones aliadas (Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica – CAAAP, Red Eclesial Panamazónica Perú – REPAM, Comunidad Marista del Perú, Orden de los Carmelitas, Vicaría del Agua de Iquitos y la Pastoral del Medio Ambiente de Pucallpa) provenientes de diversas jurisdicciones eclesiales del país (Vicariatos Apostólicos de Pucallpa e Iquitos; Diócesis de Chiclayo, Chimbote, Huaraz, Tacna y Moquegua, Callao y Carabayllo; y la Arquidiócesis de Lima).

Nos convocamos para reflexionar, discernir a la luz del Espíritu Santo y construir las bases del Plan Nacional del Movimiento Laudato Si' – Capítulo Perú para el trienio 2026–2028, inspirados en el camino de la sinodalidad.

Vivimos un encuentro fraterno, un verdadero espacio de gracia, en el que cada participante llegó trayendo consigo el clamor de su territorio, las luchas de sus pueblos y también los signos de esperanza que brotan en medio de la realidad. Cada experiencia compartida nos ha permitido reconocer el camino conjunto que venimos recorriendo para promover el cuidado de la Casa Común, difundir el Evangelio de la Creación e impulsar procesos integrales de conversión ecológica.

Este camino está inspirado en la riqueza del magisterio de la Iglesia, particularmente en la encíclica Laudato Si', así como en las exhortaciones apostólicas Querida Amazonía y Laudate Deum. Asimismo, recordamos con gratitud el legado profético del Papa Francisco, en el marco del primer aniversario de su Pascua, el próximo 21 de abril.

Desde el mes de febrero, iniciamos una primera etapa de escucha sinodal, en la que se recogieron las voces de los animadores del movimiento en todo el país. Estas fueron sistematizadas en el Documento de Escucha Sinodal y posteriormente compartidas y profundizadas en espacios de diálogo comunitario. Todo este proceso nos ha permitido discernir, dialogar y sentar las bases de las líneas de acción que orientarán nuestro caminar hasta el año 2028.

Durante este Encuentro Nacional, reconocemos especialmente el trabajo de los grupos que, en espíritu de comunión, dialogaron y formularon propuestas concretas en torno a cuatro ejes fundamentales:

1. Identidad
2. Ecoespiritualidad
3. Sostenibilidad
4. Denuncia Profética

Como fruto de este trabajo, se han elaborado cuatro matrices que desarrollan líneas de acción, resultados esperados, destinatarios, territorios priorizados y alianzas estratégicas. Estos aportes constituyen un insumo fundamental para continuar con la construcción del Plan Nacional.





Alimentados por el encuentro personal y comunitario con Cristo Resucitado, renovamos nuestro compromiso con la defensa de la vida digna y el Buen Vivir de nuestros pueblos, reconociendo que en ello se expresa nuestra fe en el Dios de la Vida, encarnado en Jesús.

Nos comprometemos a ser una Iglesia en salida, que responde con valentía al clamor de la Tierra y el grito de los pobres, sumándonos a la construcción de una “paz desarmada y desarmante”, como nos invita el Papa León.

Este llamado es también una invitación abierta a todos aquellos que desean vivir con coherencia el Evangelio, cuidando la Casa Común y comprometiéndose con la transformación de la realidad.

Lurín, 19 de abril de 2026

